



El catedrático y escritor José Antonio López Nevot. RAMÓN L. PÉREZ

López Nevot, un escritor paciente al frente de la Academia de las Buenas Letras

El catedrático de Historia del Derecho tomará posesión de su cargo mañana, y quiere aunar voluntades y acercar el ente a la sociedad

JOSÉ A. MUÑOZ

GRANADA. El orgiveño José Antonio López Nevot (1957) será a partir del lunes 12 el presidente de la Academia de Buenas Letras de Granada, en sustitución de José Luis Martínez Dueñas. Como su predecesor, es catedrático de la Universidad de Granada, en su caso, de Historia del Derecho. Dice su perfil en el Diccionario de Autores Granadinos, creado por la propia Academia, que sus primeros pasos literarios estuvieron marcados por su colaboración con Fernando de Villena en la confección de la revista 'Gente', que solo tuvo un número, y como compañero de este en recitales poéticos dadaístas donde acababan arrojando jarros de agua —entendemos que fría— al público. Hoy, quizá estas anécdotas puedan despertar nuestra sonrisa, pero revelan que el nuevo presidente de la Academia de Buenas

Letras fue un hijo de su tiempo. Su primer libro fue el poemario 'Artífice de islas', publicado en 1980, de quien dice su compañero Villena que es una «decidida apuesta por la belleza, obra innovadora y llena de audacísimas imágenes que se encadenan sin dar tregua al lector y que a veces poseen un sesgo surrealista».

Fue esta su única incursión pública en la poesía, y su 'cursus honorum' académico le convirtió en un escritor paciente, sin prisas ni urgencias, concienzudo y serio, como dicen sus compañeros de Academia, cualidades que le han aupado a la máxima responsabilidad de la institución. Pasaron 17 años hasta que vio la luz su siguiente obra, el libro 'Templario y otros relatos' (1997), integrado por 11 narraciones deudoras de autores como Poe o Borges, que, volviendo a citar a Villena, «son relatos en su mayoría de carácter histórico, llenos de simbolismo e intriga, y ornadas con un lenguaje siempre exquisito y de gran plasticidad».

Entre sus más recientes obras están 'El jardín del Gingko', un fresco pintado a trazo fino sobre el tardofranquismo en Granada, con epicentro en la Facultad de Derecho, vecina al jardín botánico donde se encuentra el árbol que da título al libro, y 'No todos los versos tienen héroes', un libro de relatos que fue editado por Alhulia en la colección Mirto Academia.

Sus primeras acciones como presidente van a ser bastante pro-

saicas: «En primer lugar, y por imperativo legal, reformaremos los Estatutos y el Reglamento de Régimen Interno de la Academia, con el fin de adaptar su funcionamiento al nuevo decreto publicado por la Junta de Andalucía en agosto de este año». Luego, pondrá en marcha una nueva colección dentro de las publicaciones de la institución, que se llamará 'Mirto Patrimonio Literario', abierta a las ediciones críticas de obras de difícil acceso en el mercado editorial, precedidas de estudios preliminares de académicos, o bien de especialistas de reconocido prestigio ajenos al propio ente.

Tareas

Además de continuar con iniciativas como la publicación conjunta con el Ayuntamiento de los Premios Granada Joven, el desarrollo del Diccionario de Autores Granadinos, la publicación de los discursos de ingreso y otros documentos internos de la Academia, y la divulgación de obras clásicas a través de la página web de la institución, el nuevo presidente tiene como uno de sus principales objetivos el abrir la institución a la sociedad. En este sentido, comenta: «Es necesario que la Academia sea visible ante la sociedad granadina. Que no nos vean como una institución apollada, con olor a alcanfor». Por otro lado, asegura que pretende fomentar «un clima de unión y trabajo en común. Por naturaleza, soy una persona que huye de la trifulca y el enfrentamiento. Y es bueno que los 'egos', cuando se entra a servir en una institución como la Academia, se queden en la puerta».

Su obra más reciente publicada es el libro de relatos 'No todos los versos tienen héroes'